# 7. Maturino Gilberti y la discursividad indígena

Pino Valero
Grupo de Investigación HISTRAD
Universidad de Alicante, España
pino.valero@ua.es

*Resumen*

Con este trabajo pretendemos llevar a cabo un recorrido bio-bibliográfico por la figura de Maturino Gilberti, franciscano, nacido en Francia a principios del siglo XVI y establecido como misionero en México, donde murió en 1585. Este fraile dejó tras de sí una importante labor evangelizadora que ha dado frutos tan importantes como su *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Mechoacán* (1559), y fue, sobre todo, como tantos otros misioneros españoles, un excepcional gramático y lexicógrafo de las lenguas indígenas, en este caso el «tarasco», lengua sobre la que elaboró varias gramáticas y diccionarios que le convierten en uno de los principales y más importantes autores en esa lengua. Trataremos entonces esos cuatro *Maturinos*: el religioso-espiritual, el gramático, el lingüista y el lexicógrafo-traductor, a través de sus cuatro obras principales, todas ellas escritas en la lengua indígena.

*Palabras clave*

Misioneros franciscanos. Lenguas indígenas. Labor lexicográfico-traductora.

*Abstract*

*Maurino Gilberti and the Indigenous Discursivity.* The aim of this paper is to set a bio-bibliographic profile of the Franciscan friar Maturino Gilberti, born in France in the early 16th century and established as missionary in México, where he died in 1585. This friar left a very important work of evangelization, which has given such important results as its *Dialogue of Christian doctrine in the language of Mechoacán*, dated 1559. He was also —like many other Spanish missionaries— an exceptional grammarian and lexicographer of indigenous languages, the «Tarasco» in his case. He developed several grammars and dictionaries

on this language, which made him one of the leading writers in «Tarasco». So we will focus on these «four Maturinos»: the religious-spiritual man, the grammarian, the linguist, and the translator and lexicographer through its four major works, written in the mentioned Indian language.

*Keywords*

Franciscan missionaries. Indigenous languages. Lexicographical and translational task.

*Sinopse*

*Maturino Gilberti e a discursividade indígena.* Com este trabalho pretendemos levar a cabo um percurso biobibliográfico pela figura do frade franciscano Maturino Gilberti, nascido na França ao princípio do século XVI e estabelecido como missionário no México, onde morreu em 1585. Este frade deixou atrás de si um trabalho evangelizador importante, tendo dado frutos tão importantes como o seu *Diálogo da doutrina cristã na língua do Mechoacán*, de 1559, e foi, sobre tudo, como tantos outros missionários espanhóis, um gramático e lexicógrafo excecional das línguas indígenas, neste caso o «tarasco», tendo elaborado várias gramáticas e dicionários tornando-o num dos principais e mais importantes autores nessa língua. Trataremos, portanto, esses quatro *Maturinos*: o religioso-espiritual, o gramático, o linguista e o lexicógrafo-tradutor, através das suas quatro obras principais, todas escritas na língua indígena.

*Palavras-chave*

Missionários franciscanos. Línguas indígenas. Trabalho lexicográfico-tradutor.

## 7.1. Introducción

El objetivo principal de este trabajo es hacer un recorrido bio-bibliográfico de la figura del misionero Maturino Gilberti y su labor evangelizadora en México, así como destacar su obra escrita, esencial para el conocimiento de las lenguas indígenas hispanoamericanas como las obras de tantos otros misioneros españoles. Quisiéramos comenzar esta contribución con las palabras de Ascensión Hernández de León-Portilla, quien, en su trabajo «El proyecto lingüístico y filológico de fray Maturino Gilberti en Michoacán» describe así la dimensión histórico-cultural de la figura del fraile franciscano Maturino Gilberti:

> […] la codificación gramatical y léxica emprendida en el siglo XVI alcanza un significado excepcional. Con ella se inició el estudio de las principales lenguas mesoamericanas y la salvaguarda de sus textos, ya que

> muchas se trasvasan al alfabeto. Esto marcó el despertar de un capítulo único en la historia de la lingüística y la filología comparable al que por los mismos años se realizaba en la Europa del Renacimiento. Precisamente una parte importante de este gran capítulo fue escrito en Michoacán por las manos de dos franciscanos: fray Maturino Gilberti y fray Francisco Bravo de Laguna. Gracias a ellos Michoacán se convirtió, desde mediados del siglo XVI, en un foco vanguardista de la lingüística y la filología del Nuevo Mundo[1].

Como se advierte enseguida al leer la «labor lingüístico-cultural» de los misioneros españoles en la Nueva España, ésta sería comparable a la que tuvo lugar en la Europa renacentista, una excepcional tarea en la que, en opinión de la autora, tuvo un papel fundamental la figura de nuestro fraile franciscano, quien consagró su vida a esa labor evangelizadora que acompañó siempre de un estudio profundo de las lenguas de aquellos indígenas a los que se pretendía guiar por el camino de la fe cristiana.

Es importante destacar que este último aspecto, ese acercamiento sincero y profundo a la cultura y lenguas indígenas como medio de llevar a cabo una evangelización eficaz fue el que caracterizó y guió asimismo a otros destacados misioneros, como fray Bernardino de Sahagún, conocido por su labor recopiladora de los famosos *huethuetatolli* o «dichos de los antiguos» en náhuatl, una labor en la que le precedieron fray Andrés de Olmos, que inició su recopilación, y fray Bartolomé de las Casas, quien los incluyó en su *Apologética historia de las Indias*. Mónica Ruiz describe así en su trabajo «El discurso indígena en el proyecto evangelizador novohispano del siglo XVI» el momento histórico en el que surge esa necesidad de conocer a fondo a aquellos que se desea evangelizar y el papel que los *huehuetlatolli* jugaron en ello:

> En la década de los treinta, transcurridos algunos años del proceso de conquista espiritual iniciado por los misioneros, se percibe un notorio inconveniente en la empresa evangelizadora: el desconocimiento de las costumbres de los naturales, de sus creencias y su lenguaje. Este problema llevó a los frailes a emprender un estudio minucioso de la lengua y la religión prehispánicas que más tarde se reflejaría en numerosos trabajos. De este modo, la revisión de los métodos misionales hasta entonces empleados implicó a su vez toda una recuperación de la tradición cultural indígena. […] Entre esos elementos de la cultura indígena dignos de preservarse y conservarse como instrumentos eficaces en el proyecto evangelizador destacan, de forma especial, los discursos prehispánicos conocidos con el nombre de *huehuetlatolli*, una de las creaciones prehispánicas que más fascinarían a los misioneros del siglo XVI […] composiciones que evocan una determinada modalidad de discurso en lengua náhuatl, proveniente de la tradición oral […]. Las virtudes destacadas en los *huehuetlatolli* eran tan acordes a los deseos de los frailes, que se les debía otorgar difusión, con la ventaja de que, presentadas en el este género literario

1 En: http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1441.

específicamente indígena, tenían más posibilidades de ser comprendidas por los mexicanos en comparación con la fórmula europea del sermón[2].

También existía el convencimiento entre los frailes de no estar pudiendo llevar a cabo unas «conversiones» verdaderas, algo difícil de detectar y combatir precisamente por el hecho de no conocer las costumbres de los naturales, por lo que, como continúa explicando Mónica Ruiz, «[…] es en este ambiente en el que Sahagún se plantea el conocimiento a fondo de la cultura indígena como condición necesaria para poder llevar a cabo una labor evangélica sobre base firme»[3]. Y en este ambiente es donde encaja también perfectamente la figura de Maturino Gilberti.

Así, tan solo indicar brevemente en lo referente a su perfil biográfico, que Maturino Gilberti nació en Francia a principios del siglo XVI, donde estudió Teología tras tomar los hábitos joven, en 1524, y ordenarse sacerdote en 1531. Años después se embarcó hacia el Nuevo Mundo, a donde llegó en 1542 —la época en la que empezaron a llevarse los citados acercamientos a las lenguas y culturas indígenas—, concretamente a Veracruz, de donde se traslada a tierras michoacanas en una fecha indeterminada, muriendo en 1585 en la ciudad de Tzintzuntzán, en la región de Michoacán, tras una larga labor misionera.

En la lengua indígena de esta región mexicana, el purépecha, tarasco o michoacano, una lengua muy distinta al resto de las de la Nueva España y que aún conserva hoy en día unos 122.000 hablantes[4], llevó a cabo una producción lingüística y literaria muy notable que el Centro de Estudios de las Tradiciones de El Colegio de Michoacán se ha propuesto traducir al español, una producción que le convierte en el escritor más prolífico del siglo XVI en esta lengua indígena.

## 7.2. Una obra evangelizadora e indigenista

La mayor parte de sus obras se publicaron en la imprenta de Juan Pablos entre 1558 y 1559, periodo en que el fraile viajó a la Ciudad de México. Se trata de las siguientes, cuatro de las cuales se escribieron en el idioma tarasco:

1 *El arte de la lengua tarasca* o *Arte de la lengua de Mechuacán*, publicado en 1558.

2 Cf. Mónica Ruiz Bañuls, «El discurso indígena en el proyecto evangelizador novohispano del siglo XVI», en: *Revista Iberoamericana de Teología*, vol. VI, núm. 11, julio-diciembre, 2010, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México, pp. 9-30: 11.12; véase también de la misma autora: Ruiz Bañuls, Mónica, *El huehuetlatolli como discurso literario sincrético en el proceso evangelizador novohispano del siglo XVI*, Roma: Editorial Bulzoni, 2009.

3 *Ibid*, p. 12.

4 Véase los estudios de las dos grandes especialistas en esta lengua: Cristina Monzón, *Los morfemas espaciales del P'urhépecha: significado y morfosintaxis*, Zamora: El Colegio de Michoacán, 2004; y Frida Guadalupe Villavicencia Zarza, *P'orhépcha Kaso Sïrátahenkwa: Desarrollo Del Sistema de Casos Del Purépecha*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006. Ambas hacen referencia a la importancia de las obras de Maturino Gilberti para el conocimiento de esta lengua indígena.

2 *Thesoro spiriual en lengua de Mechuacán, en el que se contiene la doctrina christiana y oraciones de cada día, y el examen de la conciencia, y declaración de la missa*, también de 1558.
3 *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Mechuacán*, que vio la luz un año después, en 1559.
4 *La gramática latina*, dividida en tres secciones, publicada asimismo en 1559, en este caso, a diferencia de las anteriores, en la imprenta de Antonio Espinosa.
5 *El compendio de la gramática latina*, también de 1559.
6 *La cartilla* para los niños, en idioma purépecha o tarasco, la penúltima de las obras que ven la luz ese año de 1559[5].
7 *Vocabulario de la lengua de Mechuacán*, de nuevo de 1559.

Se trata principalmente de obras de carácter religioso, aunque también escribió obras de carácter lingüístico, los «primeros intentos impresos de análisis sistemático de la lengua de los indígenas» en palabras de Moisés Franco Mendoza[6], que destaca, por su valor literario, tres obras del autor: su *Arte (gramática) de la lengua tarasca,* el *Vocabulario en lengua de Michoacán*, el diccionario tarasco mejor conocido, así como su *Gramática de la lengua latina.*

## 7.2.1. El *Diálogo*: el Maturino evangelizador

Entre las obras religiosas destaca el *Diálogo de doctrina cristiana en la lengua de Michoacán*, publicada en 1559 en Ciudad de México y la que es considerada su obra más importante tanto por el contenido como por su extensión, aunque fue objeto de controversia inquisitorial en parte a causa de las pugnas entre frailes franciscanos y agustinos en el Nuevo Mundo. Apeló ante la Inquisición en 1575 por sus, por entonces, ya más de 30 años de labor evangelizadora, para conseguir la libre circulación de la obra, escrita íntegramente en lengua tarasca, lo que, según algunas autoridades eclesiásticas, impedía la correcta valoración de su contenido doctrinal.

En esa principal obra adoctrinadora se recoge la doctrina cristiana en forma de diálogos de un maestro a su discípulo a través de 143 ejemplos estructurados en tres partes a partir de las tres virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, en lo que constituye una obra excepcional que el investigador Benedict Warren, gran experto en su obra, lamentó que no pudiera circular libremente hasta 1588. Este investigador explica que, como hemos descrito anteriormente, «entre el 8 de octubre de 1558 y el 5 de septiembre de 1559 publicó cuatro libros

5 Queremos destacar aquí esta pequeña obra, destinada al aprendizaje de los niños, lo que daría la medida del afán didáctico-evangelizador del fraile franciscano.

6 Véase su edición *Diálogo de Doctrina Cristiana, en la lengua de Mechuacán*… / por el muy reverendo padre Fray Maturino Gilberti, México, Juan Pablos, 1559 (Moisés Franco, edición, introducción, transcripción y cotejo, (El Colegio de Michoacán: México, 2006). Disponible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes de la Universidad de Alicante en la dirección electrónica: http://www.cervantesvirtual.com/obra/dialogo-de-doctrina-cristiana-en-la-lengua-de-mechuacan--0/

en la lengua de Michoacán»[7], unos meses muy prolíficos en los que el fraile deja patentes su dominio de la traducción español-tarasco-español, así como importantes conocimientos gramaticales, que puso al servicio de esa transmisión de la religión cristiana entre los pueblos indígenas del Nuevo Mundo a la que dedicó toda su vida.

A continuación podemos ver la portada de la edición bilingüe en tres tomos de esta obra, llevada a cabo por Moisés Franco Mendoza y publicada en México en 2006 en el marco de esa labor de recopilación que está llevando a cabo el Colegio de Michoacán.

Aportamos aquí uno de los ejemplos que podemos leer en la obra, el 26, tanto en la lengua tarasca como en la propuesta de traducción castellana del propio Moisés Franco, que describe así la obra en el prólogo a su edición bilingüe:




> Gilberti expone en esta obra la doctrina cristiana en forma de diálogo que sostiene un maestro con su discípulo. De cuestión en cuestión el maestro ilustra la doctrina con uno o más ejemplos, acumulando en el trayecto de la exposición 143 ejemplos. De ellos está tomado el que lleva la signatura 26, expuesto en los folios 55v y 56r, cuyo texto purépecha transcribo en esta ocasión, respetando la puntuación que le asignó su autor.
>
> Y el ejemplo 26 dice así:
>
> [Préstamo de oro celebrado entre un cristiano y un judío].
> 1. Hapihti vuache ma Christiano: ca hinde pipyhti ma Judion pytzeni tyripeti, ca yqui christiano pihpeca pitzehpen tiripeti: yqui pica pitzen judion, himahcan huriata hatzicuti ysqui yondauaca inscunstan,

7 J. Benedict Warren, *El siglo XVI de Maturino Gilberti*, Relaciones, Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, vol. XVI, núm. 60, otoño de 1994, pp. 277-278 y 283.

2. Ca judio exeparin ysqui nonema haca, hindequi tsirimerauaca [f56r] ysqui thsiris pitzeca, hymbo vndati arini Sant Nicolaseueri altar pahtsitaran, ysariparin.

[Préstamo de oro celebrado entre un cristiano y un judío].
1. Hijo, hubo un cristiano que pidió prestado oro a un judío. Y cuando el cristiano pidió prestado el oro, tan luego que recibió el préstamo del judío, le fijó una fecha a largo plazo para devolvérselo.
2. Viendo el judío que no había ninguna persona que diera fe que en verdad le pidió prestado, ante la circunstancia comenzó a decirle que jurara poniendo la mano sobre el altar de san Nicolás, diciéndole de esta manera.

Como se puede observar, se utiliza, efectivamente, el diálogo como forma didáctica con el fin de hacer llegar el mensaje de la forma más clara posible a aquél que se desea conducir a una nueva fe religiosa, y se abordan, además de las diferentes etapas de la Historia Sagrada, diversos temas, como las verdades básicas del credo católico, los diez mandamientos, los siete sacramentos, las virtudes necesarias para combatir los siete pecados capitales, la muerte, el Juicio Final, el gozo eterno y las penas del infierno.

### 7.2.2. El *Arte de la lengua*: el Maturino lingüista

En el prólogo a su *Arte de la lengua de Mechuacán,* el propio autor dejó claro su propósito evangelizador al escribir sus obras y, mostrando su ya citado convencimiento de ser necesario un conocimiento previo profundo de la cultura y religiones que se pretende conquistar espiritualmente, llega incluso a echar en cara a los demás misioneros que no se emplearan más a fondo para llegar a ese conocimiento del Otro con unas palabras que no dejan lugar a la duda:

De todos está vista y entendido cuán gran daño e inconveniente experimentamos en esta tierra, así en lo temporal como en lo espiritual, por falta de no entender bien la lengua de estos naturales: porque puesto caso que la piedad evangélica (por la cual fuimos enviados) nos constriñe a entender en sus negocios espirituales y corporales, muy mucho nos estorba la ignorancia de la lengua. Y pues los ministros de la fe, de los sacramentos evangélicos en esta tierra, toman a cargo cada cual en su manera a declarar y administrar tan altos misterios a estos naturales, y que su salvación o perdición cuelga de ellos, no basta saber la lengua comoquiera, sino entender bien la propiedad de los vocablos y maneras de hablar que tienen, pues que por falta de esto podría acaecer, que en lugar de ser predicadores de verdad fuesen de error y falsedad, por esta causa deberían los dichos ministros evangélicos trabajar con gran solicitud y diligencia, de saber muy bien la lengua de los indios, pues que según lo dice San Pablo […] la palabra de Cristo se ha de predicar en la lengua que sea inteligible a los oyentes, para convertirlos y atraerlos a la fe.

Así, en este marco en el que, como estamos viendo, Maturino Gilberti y tantos otros misioneros contribuyeron a la conversión de los pueblos indígenas al cristianismo, destaca ahora, con obras como este *Arte,* sobre todo, la creación de una nueva nación sustentada en la adopción del lenguaje de Castilla, el español, que a su vez contribuye a la difusión de unas lenguas indígenas que, de no haber sido por esta labor, habrían terminado despareciendo. A este respecto afirma Carlos Moreno que, si hoy tuviéramos que darle un nombre a esta actividad de los misioneros en las lenguas indígenas, sería el de lingüística aplicada en su más pura expresión, es decir, «ellos aprendían las lenguas indígenas con el objeto de transmitir la fe católica [y la lengua en la que se predicaba en el Viejo Mundo], pero ahora culturalmente tenemos estas descripciones valiosísimas de las lenguas gracias a esta labor de los misioneros, que eran grandes lingüistas»[8].

### 7.2.3. La *Gramática:* el Maturino gramático

La *Gramática* de Gilberti, al que ya podemos considerar un misionero de corte humanista-renacentista, constituye la primera gramática impresa de una lengua del Nuevo Mundo. Su descripción por parte de la editora de la obra, Rosa López González, da la medida de sus conocimientos lingüísticos y gramaticales, y su estructura se basa en el modelo para las gramáticas renacentistas que desarrolló Antonio de Nebrija, en quien también pareció basarse para su *Vocabulario*:

> La gramática, de 172 folios, la dividió en tres secciones. En la primera parte trató las inflexiones de los sustantivos, pronombres y verbos; en la segunda, los ocho elementos de la retórica tal como se hacía en las gramáticas de la época; en la última, su concepto de ortografía, el modo de reunir partículas para formar los verbos, nociones de la aritmética tarasca, y varias expresiones idiomáticas. El Vocabulario era en cierta manera un diccionario elemental. La primera parte, más breve, de tarasco-español (ff. 2-79), terminaba con una serie de raíces verbales y sus significados (ff. 80-87); la segunda, de español-tarasco (ff. 2-178) llevaba un pequeño suplemento de palabras que incluyó después de haber preparado la edición (ff. 178v-180). Ambas partes van en orden más o menos alfabético, mas el lector pronto notará que la ortografía de las palabras en español ha cambiado mucho durante cuatro siglos, y por eso las palabras no siempre aparecen en donde esperaría encontrarlas de acuerdo con las reglas modernas[9].

A continuación podemos ver la portada de la citada edición bilingüe de Rosa Lucas, publicada en México en 2003:

8 Carlos Moreno, *op.cit.*

9 Cf. Rosa Lucas (introducción, edición, traducción y notas), *Grammatica Maturini. Tratado de casi todos los temas que suelen transmitirse a los estudiantes de gramática compilado a partir de los más doctos autores por Maturino Gilberti* OFM, México: El Colegio de Michoacán, 2003.




## 7.3.3. El *Vocabulario*: el Maturino traductor

Maturino Gilberti no llevó a cabo, estrictamente hablando, la traducción de ninguna obra, pero su labor lingüística se puede considerar una labor lexicográfica de primer orden, como la de tantos otros misioneros españoles en la Nueva España. El mejor ejemplo es su citado *Vocabulario,* traducción del español al tarasco y del tarasco al español de los términos más importantes para su labor evangelizadora, y cuya portada podamos ver aquí:

VOCABULARIO



Así, Isabel Acero explica sobre el *Vocabulario*, obra a la que dedica un importante estudio titulado «La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su vocabulario en lengua michoacán (1559)», que se trata de una obra bilingüe y bidireccional dividida en dos partes: la de entradas tarasco-castellano, y la de las entradas castellano-tarasco, que doblan en número a las primeras, y precedidas de un prólogo explicativo. La autora lo detalla así:

> […] consta de un prólogo–dedicatoria al que sigue la parte tarasco-castellano, a dos columnas, de los ff. 2 a 79, con un número de entradas en torno a 6.800; del f. 80 al 87 un apéndice verbal en el que se da cuenta de una serie de verbos ordenados alfabéticamente a los que denomina raíces y que no había creído conveniente explicar en la gramática; tras él, la parte castellano-tarasco más amplia con 12.800 entradas. Como en todo diccionario bilingüe es la traducción la que tiene por función dar los equivalentes en la lengua de llegada de la entrada de la lengua de partida[10].

Isabel Acero estudia asimismo todos los tipos de entradas lexicográficas del diccionario, algunas muy complejas, y recogemos aquí como muestra dos de los ejemplos más sencillos dentro de una tipología que recoge una casuística muy detallada y compleja:

1 La entrada es una sola unidad léxica y también lo es el equivalente de traducción en la de llegada, que implica igual valor denotativo y connotativo. Hay una correspondencia exacta término a término.

*Abollar. Tzitàn*
*Anchequareni. Trabajar*
*Ciego. Patengari*
*Cuinahpe. Barbero*
*Gato. Miztu*
*Purenquareni. Huésped*

2 La entrada es un lema acompañado de una definición y seguido de la traducción en purépecha:

*Cierço: viento. Maro tariyati*
*Cuiri varucata. Vagre. Pescado*
*Harpa: instrumento músico. Castillanapu ta uengua*
*Cupanda. Auacate. Fruta o árbol*
*Marea: viento de la mar. Hapunda tairata*
*Chuhpireni. Adelfa. Árbol.*

10 Isabel Acero Durántez, «La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su vocabulario en lengua michoacán (1559)», disponible en: http://www.traduccion-franciscanos.uva.es/archivos/10-Acero.pdf

Así pues, su obra se puede considerar gramático-lexicográfica y encuadrable en el concepto de «traducción sin original textualizado», es decir, en el que no se dispone de un texto original fijado por escrito, pues Maturin Gilberti, como otros misioneros, parte para la elaboración de sus obras de una oralidad, que «alfabetiza» y vierte luego a la lengua castellana al elaborar sus obras. Lo resumimos con las palabras de Miguel Ángel Vega Cernuda, también a modo de conclusión:

> Perentorio resulta, pues, que al menos el historiador de la traducción haga justicia a los rendimientos de unos misioneros que se hicieron (quizás «a palos» como el médico molierano) traductores y que, transcendiendo la intencionalidad originaria (la de la predicación del mensaje cristiano) con la que pusieron manos a la obra de mediación un Juan de Tecto, un Toribio de Motolinía, un Bernardino de Sahagún, un Maturino Gilberti, un Jerónimo de Oré o un Luis de Bolaños, se vieron impelidos a recuperar para la memoria colectiva lenguas y culturas que en muchos casos solo gracias a ellos conservamos[11].

## 7.4. Referencias bibliográficas

Acero Durántez, Isabel. «La técnica lexicográfica empleada por el franciscano Maturino Gilberti en su vocabulario en lengua michoacán (1559)». En: http://www.traduccion-franciscanos.uva.es/archivos/10-Acero.pdf.

Franco Mendoza, Moisés (Edición, introducción, transcripción y cotejo). *Diálogo de Doctrina Cristiana, en la lengua de Mechuacán…* / por el muy reverendo padre Fray Maturino Gilberti ofm. México: El Colegio de Michoacán, 2006.

—«Fray Maturino Gilberti y la lengua de Michoacán». En: *Tlalocan.* México: unam xiv, 2004, pp. 19-20.

Lucas, Rosa (Introducción, edición, traducción y notas). *Grammatica Maturini. Tratado de casi todos los temas que suelen transmitirse a los estudiantes de gramática compilado a partir de los más doctos autores por Maturino Gilberti ofm.* México: El Colegio de Michoacán, 2003.

Monzón, Cristina. *Los morfemas espaciales del P'urhépecha: significado y morfosintaxis.* Zamora: El Colegio de Michoacán, 2004.

Ruiz Bañuls, Mónica. «El discurso indígena en el proyecto evangelizador novohispano del siglo xvi». En: *Revista Iberoamericana de Teología,* vol. vi, núm. ii, julio-diciembre, 2010. México d.f.: Universidad Iberoamericana, 2010, pp. 9-30.

—*El huehuetlatolli como discurso literario sincrético en el proceso evangelizador novohispano del siglo xvi.* Roma: Editorial Bulzoni, 2009.

Vega Cernuda, Miguel Ángel (ed.). *Traductores hispanos de la orden franciscana en Hispanoamérica.* Lima/Perú: Universidad Ricardo Palma, 2012.

11 Cf. Miguel Ángel Vega Cernuda, *Traductores hispanos de la orden franciscana en Hispanoamérica*, Lima/Perú: Universidad Ricardo Palma, 2012, p. 10 (también disponible *online* en la dirección: http://www.traduccion-franciscanos.uva.es/archivos/Traductores-franciscanos-de-la-orden-franciscana-en-Hispanoamerica.pdf

Villavicencia Zarza, Frida G. *P'orhépcha Kaso Sïrátahenkwa: Desarrollo Del Sistema de Casos Del Purépecha.* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2006.

Warren, J. Benedict. «El siglo xvi de Maturino Gilberti». En: *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad,* núm. 60. Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1994, pp. 277-278 y 283.